



LOS HUMEDALES Y EL AGUA



Los humedales, el agua y la vida son elementos indisolubles. Los humedales no solo contienen la mayoría de nuestra agua potable disponible, sino que mejoran su calidad filtrando naturalmente las sustancias contaminantes y además proporcionan un hogar al 40% de las especies de nuestro planeta. Para que la vida pueda prosperar y florecer urge adoptar medidas dirigidas a proteger los humedales y usar el agua de forma más sostenible para garantizar que haya suficiente para el ser humano y la naturaleza.



¿POR QUÉ ES IMPORTANTE EL AGUA DE NUESTROS HUMEDALES?

Nuestro planeta 'azul' puede parecer repleto de agua, pero lo cierto es que solo el 2,5% del agua que contiene es potable, y la mayor parte de ella está almacenada en glaciares, mantos de nieve o acuíferos subterráneos. Menos del 1% del agua potable de la Tierra es utilizable, y la mayoría de ella se encuentra en los humedales, incluyendo una tercera parte en ríos y lagos.

El agua de nuestros humedales es uno de nuestros recursos naturales más vitales. Los humedales sustentan al ser humano y la naturaleza a través de una multitud de servicios, entre otros:

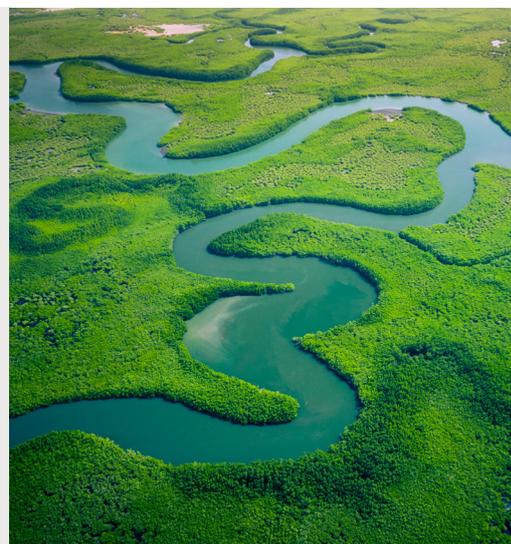
- **Captar y almacenar** agua de lluvia y reabastecer los acuíferos subterráneos
- **Regular la cantidad** y el suministro de agua liberando agua en el momento adecuado, en el lugar adecuado y en la cantidad adecuada
- **Mejorar la calidad del agua** y proporcionar agua potable segura eliminando, filtrando y absorbiendo contaminantes de forma natural
- **Alimentarnos apoyando la acuicultura**, la pesca de aguas interiores, los arrozales y otras actividades de producción alimentaria
- **Apoyar el desarrollo social y económico** proporcionando medios de sustento a mil millones de personas
- **Proteger a las comunidades** absorbiendo el agua de mareas tormentosas e inundaciones.
- **Proporcionar un hogar** al 40% de las especies del mundo, que crían y viven en humedales.

Los humedales son esenciales para alcanzar la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible, incluyendo el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) número 6 para garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos.

¿QUÉ SON LOS HUMEDALES?

Los humedales son un gran hábitat que se halla distribuido por todo el planeta y hace posible la vida en la Tierra. El Artículo 1.1 de la Convención relativa a los Humedales define los humedales como: "las extensiones de marismas, pantanos y turberas, o superficies cubiertas de aguas, sean éstas de régimen natural o artificial, permanentes o temporales, estancadas o corrientes, dulces, salobres o saladas, incluidas las extensiones de agua marina cuya profundidad en marea baja no exceda de seis metros". Se trata de ecosistemas en los que el agua es el

principal factor que controla el entorno y la vida vegetal y animal asociada al mismo. El término engloba todos los humedales de interior, como son ciénagas, estanques, lagos, turberas, ríos, llanuras aluviales y pantanos; toda una serie de humedales costeros, en los que se incluyen marismas, estuarios, manglares, lagunas y arrecifes costeros; y también humedales artificiales, como por ejemplo estanques piscícolas, arrozales y salinas. Los humedales costeros y de interior cubren mundialmente más de 12,1 millones de km², una superficie mayor que Canadá.



¿CUÁLES SON LOS RETOS?

La creciente crisis del agua amenaza al ser humano y a todo el planeta. Estamos utilizando el agua a un ritmo superior al que la naturaleza puede reponerla, y al mismo tiempo estamos destruyendo los ecosistemas de los que más depende la vida en la Tierra: los humedales.

Utilización no sostenible del agua

La cantidad de agua que tenemos es finita y actualmente la estamos usando de forma totalmente insostenible. El crecimiento de la población, la agricultura intensiva, la urbanización y el cambio en los patrones de consumo están ejerciendo una presión insoportable sobre nuestras fuentes de suministro de agua y los humedales que las contienen. La utilización de agua se ha multiplicado por seis durante el último siglo, alcanzando un volumen de 10.000 millones de toneladas de agua al día. A pesar de ello, 2.200 millones de personas siguen sin tener acceso a agua potable gestionada de forma segura y 4.200 millones de personas –más de la mitad de la población mundial– carecen de un saneamiento adecuado.

La mala gestión crónica implica que las fuentes de agua potable mundiales están en peligro, exponiendo al 82% de la población mundial a elevados niveles de contaminación en su suministro de agua. La agricultura, el sector responsable del 70% de nuestro consumo de agua,

es la fuente de gran parte de esta contaminación y la crisis del agua se ve además agudizada por los 1.300 millones de toneladas de alimentos que desperdiciamos cada año, equivalentes a una cantidad de agua que permitiría llenar tres veces el lago de Ginebra.

Se estima que en 2025 el 35% de los seres humanos deberá hacer frente a una reducción de la disponibilidad y el suministro de agua. La inseguridad de agua ya está arruinando la vida y perjudicando la salud, la nutrición, la educación y el medio de sustento de cientos de millones de personas; de hecho, el agua constituyó un factor clave de conflicto en al menos 45 países en 2017. Si no cambiamos de forma drástica la utilización y la gestión que hacemos del agua, la crisis del agua se intensificará aún más: en 2050 necesitaremos un 14% más de agua para producir un 70% más de alimentos para una población mundial de 10.000 millones de personas.

Pérdida de humedales

La desaparición de los humedales y la contaminación está intensificando la crisis del agua y amenazando toda la vida del planeta. Desde principios del 1700 ha desaparecido alrededor del 90% de los humedales del mundo, el 35% de los restantes se ha perdido desde la década del 1970 y los pocos

que quedan están desapareciendo tres veces más rápidamente que los bosques. Una cuarta parte de todas las especies de los humedales y una de cada tres especies de agua dulce están en peligro de extinción; la pérdida de humedales de agua dulce cuesta alrededor de 2,7 billones de USD en servicios perdidos.

La desaparición de los humedales se debe a muchas causas, pero todas ellas tienen una cosa en común: ¡a nosotros! El desarrollo intensivo de infraestructuras hídricas, el drenaje y rellenado de humedales para su uso en la agricultura y la construcción, la contaminación y los residuos, la sobreexplotación de recursos y la introducción de especies invasoras están contribuyendo a la destrucción y el deterioro de los valiosos humedales del mundo y de las especies que dependen de ellos.

El cambio climático está empeorando aún más la crisis del agua y de los humedales. Los científicos prevén que en 2050 habrá significativamente menos recursos hídricos renovables, tanto de superficie como subterráneos, en regiones que ya son secas en la actualidad. Al mismo tiempo empezarán a sentir presión por temas de agua otras regiones, incrementando con ello la competición por el agua por parte de las personas y los ecosistemas.



GESTIÓN INTEGRADA DE RECURSOS HÍDRICOS EN SUDÁFRICA

Identificar y entender el valor de 22 fuentes de agua estratégicas y fundamentales para las necesidades hídricas y económicas de Sudáfrica ha llevado a casi 50 intervenciones integradas dirigidas a incrementar la cantidad de agua, mejorar su calidad y expandir gracias a ello el desarrollo económico del país. Aunque estos recursos hídricos cubren únicamente el 8% del territorio de Sudáfrica, proporcionan la mitad del agua de superficie del país – abasteciendo al 51% de la población y al 64% de la economía. Entre las intervenciones figuran:

- Integrar los humedales y la infraestructura construida en la gestión hídrica para abastecer mejor las ciudades de Durban y Pietermaritzburg.
- Conservar el sistema del río Umzimvubu desde su manantial hasta el mar a través de la restauración y la gestión, respaldando a la vez el desarrollo económico en la región.
- Mejorar la calidad del agua en el río Berg, que abastece Ciudad del Cabo –bajo estrés hídrico– y las zonas agrícolas circundantes, que exportan el 70% de su producción a Europa.

¿QUÉ PODEMOS HACER?

Se requiere una acción urgente a todos los niveles para proteger los humedales y abordar la crisis del agua. Podríamos tener suficiente agua para la naturaleza y el ser humano si gestionamos mejor nuestro consumo y valoramos los humedales y el agua –y tratamos a ambos como una responsabilidad colectiva. Conservar los humedales y hacer de ellos un uso racional es fundamental si queremos alcanzar la sostenibilidad de recursos hídricos necesaria para que el ser humano y la biodiversidad puedan prosperar.

• **Dejar de destruir, empezar a restaurar** La protección, la restauración y el uso racional de los humedales permitirían atender de forma sostenible la mayor demanda de agua. No embalsemos, desviemos o drenemos los humedales. En lugar de ello, abordemos la contaminación, limpiemos las fuentes de agua potable y usémoslas de forma eficiente.

• **Gestión integrada de recursos hídricos** Coordinando el agua, la tierra y los recursos podremos ofrecer de forma justa el máximo bienestar social y económico sin poner en peligro la sostenibilidad de los ecosistemas. Los responsables políticos deberían integrar el agua y los humedales en los planes de desarrollo y la gestión de recursos a ámbito local, nacional e internacional.

• **Incrementar la eficiencia y la inversión** El sector de la agricultura puede producir más alimentos y a la vez proteger mejor los humedales y el agua, tomando también medidas para reducir el desperdicio de alimentos de la granja a la mesa. La industria también tiene posibilidades de reducir el consumo de agua hasta en un 50%. Para acelerar el proceso de protección de los humedales del mundo, los gobiernos, el sector privado y las comunidades

deben incrementar la inversión en los humedales como soluciones naturales para la gestión de los recursos hídricos.

• **Implicarse** Todo el mundo depende de los humedales y todos y cada uno de nosotros tenemos un papel que desempeñar en su protección. A nivel local, usted puede localizar los humedales más cercanos e informarse sobre los retos a los que se enfrentan y de qué forma puede ayudar a protegerlos. También hay muchas campañas e iniciativas que persiguen que se tomen medidas nacionales e internacionales para salvar los humedales del planeta.

Cada año tenemos una oportunidad de celebrar los servicios vitales que ofrecen los humedales y sensibilizar acerca de su inmenso valor para la humanidad y la naturaleza: el 2 de febrero, [Día Mundial de los Humedales](#).



LA CONVENCIÓN SOBRE LOS HUMEDALES

La Convención relativa a los humedales de importancia internacional especialmente como hábitat de aves acuáticas, adoptada en 1971 en Ramsar, Irán, constituye el único tratado internacional que se

- Designar humedales idóneos de su territorio para ser incluidos en la Lista de Humedales de Importancia Internacional (sitios Ramsar), y
- Hacer un uso racional de todos los humedales y cooperar en cuestiones transfronterizas.

Actualmente existen más de 2.400 sitios Ramsar designados que cubren una superficie total de más de 250 millones de hectáreas (un área ligeramente superior a Argelia). La red de sitios Ramsar incluye humedales costeros y de interior de todo tipo. La Convención relativa a los humedales trabaja para invertir la pérdida y la degradación de los humedales en todo el mundo. Como tal, apoya el desarrollo sostenible, la resiliencia frente a las catástrofes y la acción climática, contribuyendo con ello a 16 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) distintos.